

Propuesta estratégica

Los grandes desafíos de nuestra época son claros y urgentes: el difícil acceso a una vivienda digna, la precarización de las condiciones laborales, la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores y la degradación de los fundamentos de la democracia. Sin embargo, la política dominante en nuestro país, en lugar de centrarse en la solución de estos problemas que afectan a la gran mayoría de la gente, se distrae con disputas regionales, batallas culturales y la exaltación de sentimientos nacionalistas que no contribuyen a la mejora de la vida de la gente común.

Este abandono de las prioridades reales de la ciudadanía es aún más grave, especialmente para una izquierda que parece haber perdido el rumbo, en un contexto en el que la derecha neoliberal, por un lado, se muestra incapaz de ofrecer soluciones para evitar o contra la degradación de las condiciones de vida de las mayorías sociales, mientras que la derecha identitaria y reaccionaria está en pleno ascenso. Durante décadas, una globalización neoliberal sin reglas democráticas de integración política ha fomentado un marco de liberalización y desregulación de los mercados, en el que las grandes empresas actuaron sin control, se deterioraron los servicios públicos y se difundieron ideas lesivas para el bien común y la justicia social. La desesperación social de amplias capas de la población es atendida de forma tramposa por formaciones identitarias, con frecuencia xenófobas, que plantean un repliegue tribal y nacionalista, propagando el odio al diferente y la estigmatización de los más débiles. En este contexto, los partidos de izquierda están fallando a los trabajadores por partida doble:

1. **Propuestas económicas y sociales tibias:** No se están presentando soluciones firmes para la defensa de los servicios públicos de calidad ni para la mejora de los derechos laborales. En lugar de luchar por un sistema que garantice bienestar y justicia social, la izquierda se ha conformado con reformas superficiales y no aborda

con la contundencia que la situación exige los problemas estructurales que afectan a la mayoría.

2. Falta de foco en los problemas reales: Mientras la derecha avanza con su agenda regresiva, los partidos que deberían representar a los trabajadores se pierden en políticas identitarias que no resuelven los grandes problemas sociales. Se concede espacio y privilegios a los nacionalismos y se promueven medidas antisociales de difícil justificación que favorecen a unas pocas minorías en detrimento de los intereses de la mayoría trabajadora.

Es necesario un giro radical en la política de la izquierda, que vuelva a centrarse en las necesidades reales de los trabajadores. En primer lugar, es urgente adoptar un enfoque claro y contundente en la defensa del derecho a una vivienda digna, un bien esencial que ha sido despojado de su carácter social y se ha convertido en un negocio para unos pocos. La crisis habitacional es una de las principales fuentes de desigualdad y desafección política, y sólo a través de un cambio profundo en las políticas urbanísticas y de vivienda podremos garantizar a todas las personas un hogar seguro y asequible.

En segundo lugar, debemos atajar el desbarajuste territorial e identitario que está fragmentando nuestra sociedad. La división y la polarización no son soluciones, sino que profundizan las desigualdades y desvían la atención de los verdaderos problemas. Es hora de replantear el modelo territorial actual, que no refleja las necesidades de la ciudadanía ni ayuda a una gestión equitativa de los recursos. Proponemos un modelo alternativo basado en la solidaridad, la cooperación y la justicia social, que respete la diversidad pero anteponga siempre el interés común de toda la ciudadanía.

Sólo un planteamiento de izquierda comprometido con los valores de la igualdad y la justicia social podrá ofrecer respuestas efectivas a los desafíos que enfrentamos. Es

hora de dejar atrás las luchas identitarias que nos dividen y centrarnos en lo que realmente importa: mejorar la vida de las personas, garantizar el acceso a la vivienda, defender los derechos laborales y recuperar el poder de la ciudadanía frente a los intereses particulares de las élites.

Por una vivienda digna, por un trabajo de calidad y suficiente, por un modelo territorial solidario. Por una izquierda que persiga una sociedad de ciudadanos plenos, igualmente libres y fraternos, un horizonte de transformación frente a la fragmentación identitaria y la polarización populista.

MISIÓN Y VISIÓN DE IZQUIERDA ESPAÑOLA

MISIÓN

(quiénes somos, qué hacemos y por qué estamos aquí)

Consideramos que la situación actual de la política española, donde se encuentra en auge el discurso identitario y se legitiman continuamente posiciones nacionalistas y neoliberales, hace imprescindible la existencia de un partido político de izquierda igualitaria, amplia y con vocación de mayoría social, que se comprometa indefectiblemente con los principios de la socialdemocracia y el socialismo democrático, abogando por un sistema político eminentemente social, justo, igualitario y participativo. Luchamos por un modelo territorial y una ordenación de competencias racional e igualitaria, como herramientas de gestión y redistribución eficaz que no responda a más criterio que a la eficiencia del uso de los recursos públicos y a la maximización del bien común, donde ninguna región disfrute de privilegios ni existan territorios abandonados, deseando que todos prosperen por igual, con una oposición firme a cualquier forma de nacionalismo, ideología intrínsecamente insolidaria, frecuentemente encubridora de prejuicios racistas y xenófobos, y perjudicial para la pluralidad y la convivencia en sociedad. Nuestra prioridad son los derechos e intereses de los trabajadores, por los que lucharemos incansablemente para asegurar unas condiciones laborales justas e iguales

oportunidades de desarrollo para todos los ciudadanos, independientemente de su origen familiar, territorial o situación socioeconómica. Buscamos convertirnos en un partido representativo de la izquierda, donde consideramos que se encuentra la mayoría de la sociedad española.

VISIÓN

(hacia dónde vamos)

Nuestra visión se centra en construir una sociedad basada en la justicia social y la igualdad, donde todas las personas tengan todas las herramientas necesarias para prosperar en libertad, contribuyendo al bienestar común en función de sus capacidades. De esta manera, creemos imprescindible edificar un sistema donde contribuyan más aquellos con mayores recursos a la vez que se blindan derechos laborales justos para los trabajadores, unos servicios públicos de calidad y amplia cobertura y se aseguran unas condiciones de vida suficientes e iguales oportunidades de desarrollo a todos los ciudadanos, comprometiéndonos a garantizar que nadie quede desamparado, sin importar su origen o situación económica. Buscamos crear un entorno donde la solidaridad y la equidad sean los pilares de una comunidad plural y cohesionada, construyendo así un futuro próspero y justo.